

REVISTA UNIVERSITARIA

— QUINCENAL —

DIRECTORES: Edison Camacho y Felipe Guerra — REDACTORES: Horacio Ros de Oger, Ricardo Pollo Darraque, Fernando Etcheberry y Aníbal Abadié Santos y Angel Piriz Ferrando — ADMINISTRACIÓN: A. Monteverde y Cia., 26 de Mayo 263 — DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Calle Sarandí 78.

Los manuscritos no se devuelven



Año I

MONTEVIDEO, 25 DE AGOSTO DE 1910

N.º 7

El 25 de Agosto

Del señor José Enrique Rodó

Se ha señalado, con demasiada frecuencia, el hecho de que, al discutirse los orígenes y el proceso de la independencia oriental, es difícil hallar un acontecimiento, una personalidad, ó una fecha, sobre cuya significación genuina haya llegado á establecerse un acuerdo unánime en el criterio de las generaciones del presente. Hay en el fondo de esa observación una parte de verdad, que se explica sin violencia, si se recuerda que, por infortunio nuestro, la historia de nuestra nacionalidad ha flotado, durante más de medio siglo, en las brumas inciertas de la tradición y la leyenda, privada de la obra de la investigación y de la crítica que le diese netos contornos y teniendo que luchar, además, con la propaganda de denigración sistemática mantenida contra las más altas personificaciones de nuestro pasado, por quienes se nos anticiparon en escribir la historia del Río de la Plata.

El instinto popular salvó, sin embargo, en inviolable seguro, el culto de las tradiciones donde el historiador ha de ir á buscar el mármol para sus estatuas incommovibles. Esta es la tarea del presente; y todo lo que á ella concurra debe ser recibido como el más patriótico de los esfuerzos que pueda proponerse el pensamiento nacional.

Entre tanto, si aún duran disidencias y discordias en cuanto á los fundamentos históricos de nuestra independencia, el sentimiento de esta independencia, tan celoso y tan unánime, que bien puede asegurarse que no hay pueblo que le tenga más entrañado en el alma ni más sensible á la más mínima insinuación de desconocimiento ú ofensa.

Y esta altiva y generosa pasión, así como constituye la más sólida garantía de nuestro porvenir, será también la inspiración de concordia que produzca, en día no lejano, el consenso unánime y definitivo en el modo de juzgar á los hombres y los hechos fundamentales de nuestro glorioso pasado.

A LA BICOLOR

¡Hasta en sueños bandera adorada,
Te siento cruzir!

¡Hasta en sueños te miro agrandada
Por los aletazos de lo porvenir!

¡Oh leona que escondes las garras
Dormida al rumor
De un gran coro de ardientes guitarras
Que entonan los salmos del trabajador.

¡Dios bendiga tus limpios fulgores
De seda y cristal,
La mejor de las madres mejores,
La madre inmortal!

CARLOS ROXLO.

Del Dr. Carlos Martínez Vigil

En el día conmemorativo de la independencia de la nación, lamentemos con sinceridad patriótica el extravío de aquellos orientales que quisieran menoscabar la gloria inmarcesible de los ilustres próceres del año 1825, á mérito de errores que no lo son sino mirados bajo el engañoso prisma de un criterio estrecho y pasional.

Procediendo de esa suerte, habría que cercenar la fama eterna de las dos más grandes figuras de la epopeya americana—San Martín y Bolívar—con el recuerdo de que el uno proyectaba una monarquía para la América, y acariciaba el otro la idea de los presidentes y los senadores vitalicios.

Con retaceos semejantes, con cercenamientos tales, no habría hombres ilustres ni hechos inmortales en la historia.

Justos y humanos, sepamos admirar sus hazañas y respetar sus virtudes, repitiendo con un eminente escritor:— «Viajero: Si deseas saber que también tenemos tradiciones históricas, acércate al monumento que conmemora la independencia de la República. Habrás visto en otras tierras monumentos más lujosos y soberbios; pero no habrás encontrado á tu paso, condensadas en mármol palpitante por la mano del artista, ni glorias más puras ni grandezas más altas!»